

Retablo de la Virgen María de la Iglesia de Santiago de Villadoz

Nos encontramos ante un retablo pintado de estilo gótico colocado sobre el altar, dentro del muro de la iglesia y dedicado a la Virgen María.

Un documento notarial fechado el 12 de abril de 1478 indica que los pintores Miguel Ximénez y Juan de Bonilla recibieron el encargo de realizar un retablo para Villadoz.

El retablo mide algo más de tres metros de alto y ancho.

Recorre con las manos el contorno general.

El conjunto tiene forma rectangular con la parte superior ligeramente escalonada que termina en un remate triangular central. Está compuesto por varios paneles pintados separados por marcos dorados con decoración vegetal. Predominan los colores vivos: azul, rojo, verde y dorado.

El retablo se organiza en dos zonas principales: el cuerpo central con las figuras principales y la predela en la parte inferior.

El cuerpo consta de tres calles verticales con dos alturas cada una, siendo la calle central más alta y acabada en una forma triangular de tejado. Los bordes del ático están rematados por molduras doradas que siguen la forma triangular.

Sitúa las manos en el centro del retablo.

Aquí destaca la imagen de la Virgen María sentada en un trono sosteniendo al Niño Jesús sobre sus rodillas. Ambos tienen halo dorado. La Virgen viste un manto azul oscuro y una túnica roja con decoración dorada. El Niño aparece desnudo o con un pequeño paño y está sentado sobre su regazo.

Detrás del trono notarás dos figuras de ángeles, que sostienen telas verdes a ambos lados, como si enmarcaran la escena.

A la izquierda de esta imagen central aparece San Antón con hábito oscuro y barba. Sostiene un libro y un bastón o cayado. A sus pies, aparece un pequeño cerdo. Este animal es uno de los símbolos más conocidos de San Antón y hace referencia a su protección sobre los animales domésticos. A la derecha aparece Santa Catalina de Alejandría con corona, vestida con túnica verde y manto rojo. Sostiene un libro y una palma y a su lado la rueda dentada, símbolo de su martirio.

En la parte superior hay tres escenas colocadas en paneles más pequeños. En el panel central aparece Cristo sentado en un trono colocando una corona sobre la cabeza de la Virgen María. Esta escena representa la Coronación de la Virgen.

A la izquierda aparece Santa Ana con la Virgen, sentadas en un trono sosteniendo en su regazo al niño Jesús.

A la derecha aparece Santa Elena con la cruz de Cristo.

Coloca tus manos en la parte inferior. Aquí se encuentra la Predela.

Está dividida en cinco compartimentos verticales, separados por finos marcos dorados con decoración calada de tipo vegetal y gótico. Formado por cinco figuras sentadas. De izquierda a derecha aparecen Santa Lucía, con sus ojos sobre una bandeja; San Fabián, con el instrumento de su martirio; una Virgen de Piedad con Cristo muerto; San Sebastián, representado como caballero armado; y Santa Quiteria, protectora contra la rabia y la locura, identificada por el pequeño perro a sus pies.

En conjunto, el retablo está organizado alrededor de la figura central de la Virgen María con el Niño. Las escenas superiores narran episodios relacionados con la Virgen y los santos, mientras que la predela reúne varias figuras y escenas devocionales. El uso del fondo dorado y de colores intensos refuerza el carácter sagrado de las figuras representadas.

El retablo destaca por la delicadeza de los rostros y la calidad del detalle. El estilo hispanoflamenco se aprecia en el realismo, el uso del pan de oro en nimbos y joyas, los fondos con cortinajes y los pliegues marcados de las vestiduras. También es notable la presencia de tronos arquitectónicos, que reflejan el gusto de la época por integrar elementos escultóricos en la pintura.